

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Martes 27 de noviembre de 1885.

AÑO I.— NUMERO 273

EDICION DE LA MANANA

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pr. a. En la libreria de Monter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima, Madrid. Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses 25. En el extranjero, 72, seis meses 144. En París en casa de los señores Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

ADVERTENCIA.

Advertimos a nuestros suscritores, cuyo abono concluye en 30 del actual, que se sirvan renovarlo para no sufrir retraso en el recibo de los números.

MADRID 27 DE NOVIEMBRE.

La Junta de Clases Pasivas ha publicado en la Gaceta de ayer los Estados relativos al alta y baja de las mismas en el segundo trimestre de este año, los cuales son ciertamente un gravísimo cargo contra el gobierno, y una de las demostraciones mas completas y mas irrefutables que pueden hacerse del desorden de nuestra administración, y del poco cuidado que se pone en buscar alivio a las cargas del país.

Sabido es que las Clases Pasivas, compuestas de un personal de mas de 50,000 individuos, figuran en el presupuesto general de gastos del Estado por la respetable partida de ciento cincuenta millones de reales. Si en España hubiera gobierno, este debería esmerarse por disminuir esa abrumadora cifra, no solo con el importante objeto de obtener economías de consideración, sino tambien con el de colocar en los destinos públicos a muchísimos cesantes y jubilados, que están separados del servicio sin causa suficiente, ó por motivos puramente políticos. Además de las razones económicas, las hay de política, de moralidad y de justicia que aconsejan la conveniencia de ir disminuyendo el personal de las Clases Pasivas.

El camino que hoy se sigue es diametralmente el contrario. Ya para que nuestras observaciones tengan la claridad apetecible, ya porque el asunto es por sí interesante, y merece ser estudiado, vamos a insertar un resumen de los datos que en la Gaceta de ayer nos ofrece la Junta de Clases Pasivas.

Segun sus cálculos, en 30 de junio eran 175 menos los individuos que cobraban de este capítulo del presupuesto que los que en 31 de marzo anterior percibían haberes del mismo. Y respecto de los haberes mensuales que se devengaban, resulta tambien una disminución de seis mil y pico de reales, que no es sin duda en ningún caso una gran rebaja para un guarismo de mas de doce millones de reales. Pero analicemos los pormenores, y veremos de que modo el proceder de los gobernantes contraria los intereses públicos.

El treinta de junio último, el personal de las clases pasivas se componía de las partidas siguientes:

Pensiones remuneratorias.	3,857
de regulares.	7,961
de legiones y cuerpos	
extranjeros disueltos.	310
Haberes y suministros a convenidos de Vergara.	1,462
Retirados de guerra y marina.	21,149
Monte-píos militares.	6,200
Monte-píos civiles.	5,325
Jubilados de todos los ministerios.	1,680
Cesantes de todos los ministerios y emigrados de América.	3,915
Total.	51,876

Los haberes mensuales que en la misma fecha devengaban esos individuos, eran:

Pensiones remuneratorias.	381,835
de regulares.	1,200,440.8
de legiones y cuerpos	
extranjeros disueltos.	54,416.13
Haberes y suministros a convenidos de Vergara.	49,544.30
Retirados de guerra y marina.	4,250,931.28
Monte-píos militares.	1,623,201.26
Monte-píos civiles.	1,442,721.22
Jubilados de todos los ministerios.	1,607,317.19
Cesantes de todos los ministerios y emigrados de América.	1,576,484.18
Mesadas de supervivencia.	10,438.39
Total.	12,197,332.23

Las altas y las bajas ocurridas en el personal durante los tres meses de abril, mayo y junio, están clasificadas así:

ALTAS.

Por nuevas declaraciones.	835
Por rehabilitaciones.	65
Por trasmissiones.	4
Por mejoras.	4
Por traslaciones.	100
Por rectificación.	6
Total.	1010

BAJAS.

Por colocaciones.	181
Por fallecimientos.	547
Por matrimonios.	29
Por cumplir la edad.	5
Por no justificar.	259
Por traslaciones.	121
Por caducado el derecho.	2
Por rebaja de haber.	3
Por rectificación.	3
Por tomar parte en los últimos sucesos políticos.	7
Por pase al M. P. civil.	1
Por pase a la clase de reemplazo.	3
Por pase a inválidos.	1
Por pase a jubilados.	122
Por pase a retirados.	1
Por pase al M. P. militar.	2
Por suspensión.	1
Total.	1185

Entre las Altas, las que son debidas a nuevas declaraciones y a rehabilitaciones por razon de retiros militares, jubilaciones y cesantías, es decir, las causadas directamente por la acción del gobierno, ascienden al número 571. En cambio las bajas obtenidas por esa misma acción, ó sean las ocasionadas por la colocación en el servicio activo de los individuos no pasan de 181. Y aun de estos hay que rebajar una buena parte, cuya colocación no es debida al gobierno, como es el mayor número de los esclaustrados, ó cuya separación del presupuesto de las clases pasivas no es un beneficio para el Tesoro; como sucede con casi todos los retiros militares que se anulan. Porque hay que advertir que todavía es mayor que lo que queda espresado el personal de las clases pasivas, puesto que en los anteriores estados no están comprendidos los militares que se hallan de cuartel ó de reemplazo, y que corresponden exactamente a los cesantes de las carreras civiles, y además se debe notar que en definitiva tanto las declaraciones de nuevos retiros como las anulaciones de los antiguos que hace el ministerio de la Guerra, son gravísimas para el tesoro. Las primeras tienen por objeto disminuir el personal de los escalafones para que en ellos sea posible el movimiento de ascensos; y las segundas, si producen bajas en el

presupuesto de las clases pasivas, es solo para motivar inmediata y necesariamente iguales altas en las clases militares de reemplazo, que son pasivas tambien, aunque no dependan de la Junta que tiene este nombre.

Sea de esto último lo que quiera, lo cierto es que la enorme diferencia que resulta de todos modos entre las cesantías causadas por el gobierno, y las que rebaja dando colocación a los interesados, es una cosa que raya en escándalo. En vez de ir ocupando en los destinos públicos, que vacan, a los cesantes con sueldo que no sean indignos de ello (el gobierno), por cada cesante con sueldo que coloca destituye a cuatro ó seis que tienen tambien derecho a cesantía. De lo cual resulta demostrado tambien con toda claridad que los destituidos son en su mayoría personas de mas antigüedad, de mas merecimientos que los nuevamente empleados, puesto que las cesantías que estos dejan son muchísimo menores que las adquiridas por aquellos.

Tal es, formado por los mismos cálculos oficiales, uno de los mas interesantes capítulos de economías, que proporciona al país el gobierno de la revolucion de julio.

Pues aun serán mas desconsoladores, cuando les llegue el turno de ser publicados los estados de altas y bajas de las clases pasivas, relativos al tercer trimestre de este año; porque la muchedumbre de pretendientes (entre los cuales hay bastantes diputados) que aspiran, segun la Gaceta, a disfrutar los once años de abono concedidos por la ley de 26 de julio a los cesantes progresistas, hace temer que el guarismo de las cesantías tendrá por este concepto un incremento terrible. Con estas y otras cosas parecidas, no es de extrañar que el señor Brull necesite pedir nuevas cargas a todas las clases de contribuyentes, que pagarán sin duda con mucho gusto sus cuotas al observar cuán cuerdamente es gastada la fortuna del Estado.

Lo mas notable de la sesión de Cortes de ayer, aparte de la importante votación creando el Consejo de Estado, fue el haberse leído el dictamen de la comision de presupuestos. La comision opina por el restablecimiento de los derechos de puertas y otros arbitrios tan anatematizados hace algunos meses por las Cortes que ahora los van a atajar como pan bendito. Las Constituyentes de 1854 vivían eternamente en la historia como ejemplo de imprevisión y contradicciones.

El Sr. Mendez Vigo anunció en seguida una interpelación al Gobierno sobre la prohibición de exportar cereales que acaba de autorizar en la Coruña, poniéndose en contradicción con lo que no hace muchos dias anunció por el órgano del señor ministro de Fomento, quien aseguró en las Cortes que el precio de los granos estaba muy lejos de ser tal que reclamara la intervención del Gobierno.

Inmediatamente se entró en la orden del día continuando la discusión de la ley de reemplazos por el artículo 149. El Sr. Figueras le impugnó con el calor que caracteriza sus peroraciones, oponiéndose a que dure mas de un año la responsabilidad de los que ponen sustitutos para eximirse del servicio.

El señor O'Donnell apoyó el artículo, y este y los siguientes hasta el 133 se aprobaron tras insignificantes debates.

Iban a continuar los debates sobre la ley fundamental, cuando el señor Arias se levantó

a vindicarse del cargo de haber comprado bienes nacionales que implícitamente le hizo el otro día el señor Madoz.

El señor ministro de Fomento, que al anunciar su interpelación el señor Mendez Vigo no se hallaba en el salon, declaró que el gobierno, cualesquiera que sean las circunstancias económicas de Europa en general y de España en particular, y por altos que sean los precios de los cereales nunca pondrá trabas a la circulación interior ni al tráfico de provincia a provincia. Como lectores lectores comprenderán esto era esquivar la cuestion.

Los debates relativos a la constitucion comenzaron por el artículo 52 nuevamente introducido, y que dispone la creación de un consejo de Estado.

Los Sres. Martin, Llanos y Gil Sanz combatieron el dictamen de la comision con razones tan frívolas que no merecen reproducirse, y lo apoyaron los Sres. Alonso, Escosura y Rios Rosas.

Los discursos de estos señores diputados abundaron en buenas doctrinas particularmente el del Sr. Rios Rosas, de cuya competencia en el asunto no se podia esperar otra cosa. El ilustrado diputado conservador no comprendía las razones en que los que se llaman progresistas puedan fundarse para combatir el consejo de Estado cuando la creación del tribunal contencioso administrativo, obra de los progresistas, está proclamando la necesidad de que exista un alto cuerpo a quien someter los graves negocios de la administración.

El resultado de la votación que se siguió a estos debates, demuestra que la opinion general tiene mas fuerza que los errores particulares: el artículo 6 lo que es lo mismo el consejo de Estado, se aprobó por 120 votos contra 57, levantándose en seguida la sesión.

Cuando a la faz del país se descubrió en una de las últimas sesiones que el ministro de Gracia y Justicia traía a mal traer la magistratura, atropellando su inmovilidad y haciendo nombramientos por el estilo de los que firmaron el señor Aguirre y sus dos últimos antecesores, el señor Fuentetaja no se acordó a replicar, sino con razones de la conveniencia particular y de familia de los agraciados, y con pueriles retenciones, y subterfugios políticos, mas pueriles todavía.

En vano el señor Zorrilla estrechaba al antiguo periodista para que declarase a qué regla general y equitativa, ó a qué clase de prescripciones se atenia en la provision de los cargos de su vasto departamento. El sucesor del ministro de los escribientes, no tenía que contestar a tan grandes cargos, y aparte su reconocida superioridad parlamentaria sobre el catedrático de cánones, casi recordaba los lastimosos apuros y durísimos trances que formaron la asenderada vida ministerial del señor Aguirre.

La verdad, despues de todo, es que tanto en lo que depende hoy de la secretaría del Despacho que desempeña el señor Fuentetaja, como en casi todas las demas, los santos principios proclamados en el alzamiento de junio, solo se conocen por el nombre.

En otros tiempos, cuando los ministros recibían tan claras muestras de aversión y desconfianza abandonaba su puesto para poder servir más útilmente en otro a su patria. Hoy, merced al groguero de los santones, todas estas prácticas del constitucionalismo, van quedando relegadas a la historia.

El coronel Pieltain, que perseguía a los fac-

ver la imbecilidad patente de su amigo. Pero diablito! cómo es que te hallas aquí? tú en Laponia! tú que reprobabas mi viaje! tú que ibas a Italia!

—Ya sabrás lo que pasó... dijo Serafin. Lo que sé es que se equivocaron los billetes, pero no por eso he ido yo a Italia como tú has venido a Laponia! ciudad que tienes humo! Y qué te ha parecido mi Norte?

—Pero te encuentras pálido... Vamos, tú no puedes ni contestarme! Estás perdido! Serafin luchaba con su tonyo y con la embriaguez.

Le recorda Alberto tantas cosas que se había propuesto olvidar!

—Qué noche aquella, Serafin! prosiguió el joven hablando de mil cosas a un tiempo, como tenía de costumbre; Estábamos borrachos. en los tres grados que marcan los autores: Chirromil, Cogollos y Patriciales, ó lo que es lo mismo, decidores, vacilantes y soporados. Yo no noté la equivocación hasta el día siguiente, me quedé en Gibraltar, y tres dias despues... no creas que fui a Sevilla, diablito! Amo demasiado a Matilde para verla con tranquilidad!

Alberto suspiró al llegar aquí.

Serafin le dijo:

—Continúa.

—Pues señor, tres dias despues, hallándome sin buque en que hacer mi expedición al polo, compré esta nave; la tripulé; la bauticé de nuevo con el nombre de Matilde.

Alberto hizo otra pausa, mirando a Serafin.

—Mucho la amas! suspiró el músico.

ciosos en la frontera, ha cometido involuntariamente una violación de territorio, penetrando en el francés, y registrando una casa, donde creyó que había algunos fugitivos. Este incidente no tendrá ningún resultado porque las autoridades francesas se han convencido ya de que fué efecto de una equivocación del jefe español.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a los generales Bassols y Ruiz y al gobernador de Barcelona señor Llassera y Esteve, y las encomiendas de Carlos III al coronel Picó y a don Andrés Gomez gobernador civil de Lérida.

Accediendo la reina (Q. D. G.) a lo solicitado por don Eduardo Bonillette y don Isidoro Combarieu, ha tenido a bien autorizarlos para que dentro del plazo de seis meses, y con sujeción a lo prevenido en el art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, puedan ejecutar los estudios del proyecto de un canal de riego en el término de la ciudad de Baza, tomando las aguas del río Guadalquivir; entendiéndose esta autorización sin derecho a la concesión definitiva sino se juzga conveniente, ni a indemnización de ningún género por los estudios que al efecto practiquen.

Accediendo asimismo S. M. a lo solicitado por don Vicente Bertran de Lis y Rives, ha tenido a bien autorizarle para que dentro del plazo de seis meses, y con sujeción a lo prevenido en el artículo 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, pueda ejecutar el estudio del proyecto de un canal de riego en el término de Alcalá de Henares, tomando las aguas del río Henares; entendiéndose esta autorización sin derecho a la concesión definitiva sino se juzga conveniente, ni a indemnización de ningún género por los estudios que al efecto practique.

Paris sábado 24 de noviembre.—El rey de Cerdeña ha llegado ayer a Paris, donde ha sido recibido con grande entusiasmo.—Se sabe por buen conducto que se ha firmado un tratado entre Suecia y las potencias occidentales.—Se considera como segura la adhesión de Dinamarca a la alianza sueco-occidental.

Despues de haber visto hacinarse en profusión desconocida las gracias, distinciones y empleos que se están concediendo desde julio, no dudamos de que aun cuando se sumaran los que se otorgaron en masa a causa de las destituciones originadas de los movimientos políticos de 1840 y 1843 y se multiplicaran por sí mismas no se elevarían a la escandalosa cifra de las que antes mencionamos y en las que tan considerable y provechosa parte ha habido a muchos de los mas fieros y exaltados constituyentes. El pueblo sigue aprovechando estas lecciones.

Por el ministerio de la Gobernación se ha prevenido a los gefes civiles de las provincias que acordada por las Cortes constituyentes hasta la formación de la nueva ley de ayuntamientos la suspensión de las elecciones municipales que debían verificarse en el próximo mes de diciembre, y a cuyo acuerdo falta solo la sanción de S. M. cuiden de que así se verifique, comunicándolo sin pérdida de tiempo a todos los pueblos.

Mientras por el ministerio se espedia la circular que contiene dichas prevenciones, publicaba un periódico exaltado esta fundada observación:

«Con arreglo a la ley vigente deben comenzar las elecciones de ayuntamientos el domingo 2 de diciembre. Las Cortes han acordado que se aplacen hasta que se publique la nueva ley; pero su acuerdo aun no se ha sancionado, y ya ha de llegar tarde por fuerzas a

—Mas que a mi vida! replicó Alberto con balbucencia.

Luego continuó dominándose.

—La bauticé con el nombre de tu hermana... y me hice yo mismo capitán. ¡Sabe, pues, que estas bajo mis órdenes!

Serafin sonrió a pesar suyo.

—En fin, prosiguió Alberto: despues de un mes de navegación llegué a este maldito Hammesfert, donde permanecí dos dias. En seguida empuñé la Proa al polo, y he hecho mi anhelada visita a Spitzberg. ¡Qué cosas tan magníficas, tan sorprendentes he observado en aquella region! Pero, hombre, ¿qué tienes? ¡Tú estás triste ademas de estar beodo!

—¡Ay, Alberto! suspiró Serafin, a quien la locueidad de su amigo le había comunicado deseo de hablar.

—Qué te pasa, diablito! Cuéntamelo todo. Tú no bebes sino en situaciones muy culminantes. Algo extraordinario te ha sucedido.

—Ya te lo contaré todo muy despacio, dijo Serafin: ahora no me siento en disposición. Sabe por el pronto, que la Hija del cielo...

Alberto interrumpió a su amigo con una ruidosa carcajada.

—Cien veces diablito! esclamó. Con qué es amor la causa de tus penas! Con que no has olvidado a esa mujer! Pues señor; te compadezco! añadió mudando de tono. No hay peor cosa que un amor imposible!

—¡Ay! suspiró Serafin; y tú no lo sabes todo!

—Pues ¿qué hay? ¿te ha escrito? ¿dónde está?

Diablito! me interesa esa mujer. Perderla a la hora de amarla

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

FOR

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

(Continuación.)

PARTE CUARTA.

SPITZBERG.

IV.

Parte telegráfica.

«Serafin ha muerto! Viva Serafin!»

V.

La dicha está en el fondo de un vaso.—Tercera borrachera de Serafin.

Serafin, el nuevo Serafin, Serafin II, el hombre insensible y decorazonado con quien en adelante vamos a tratar; aquel despojo de un muerto. Serafin, aquel cadáver galvanizado; aquella sombra de juventud, aquel viejo de veinte y cinco años, aquel manantial seco, aquel volcan frío, aquel pájaro sin alas, aquella nave sin velas, aquel aire sin oxígeno, aquel fusil descargado,

la mayor parte de los pueblos de la monarquía, donde por consiguiente se habrán hecho para entonces elecciones de compromisarios y habrán surgido quizás de sus resultados sucesos desagradables.

Es eso gobernar, prever, velar, como la Providencia, sobre todos y cada uno de los intereses de la nación? Los que así obran merecen, no ya el apoyo, sino las simpatías siquiera de quienes añaban por que se establezca en España un poder sabio, previsor y justo?

Según las cartas que recibimos, el cólera ha cesado ya en casi todas las provincias de España, pues si bien se deja sentir en algunos pueblos, especialmente de Asturias, es cada día con menos intensidad, siendo probable que para el mes próximo haya desaparecido enteramente.

Si es verdad que el señor Olazábal vuelve a la embajada de París, después de su última embajada parlamentaria, cual fué el objeto de los alardes de inflexibilidad y energía de su jefe, asegurando que le admitiría la dimisión, sino se presentaba a retirarla personalmente y de modo que el gobierno quedase dignamente. La Gaceta que podía explicar se obstina en callar, sin duda por el consabido adagio de Cervantes.

La sección de Hacienda de la comisión general de presupuestos, aprobó con ligeras modificaciones la primera que trata de los gastos de la casa real; la tercera, correspondiente a la de la duquesa de Alba; la cuarta, de las cargas de justicia; la quinta de las clases pasivas, y la decimocuarta, del ministerio de Hacienda. La sección de cargas de justicia ha sido aprobada por la sub-comisión, sin perjuicio de lo que al cabo determinen las Cortes sobre el proyecto de ley que se le ha sometido.

La comisión parlamentaria encargada de dar su dictamen sobre el proyecto del ferrocarril de Madrid a Zaragoza con la asistencia del señor ministro de Fomento, con la de los individuos de la comisión, señores Sagasta, Madoz, Echevarría, Labrador, La Serna y Olazábal que la preside; de varios diputados por las provincias de Soria, Castilla y Navarra, y del director general de Obras públicas. Toda la discusión versó sobre si la línea ha de pasar o no por Pamplona. El señor Madoz sostuvo este pensamiento como conveniente en el terreno político, en el económico y en el estratégico. El señor ministro de Fomento manifestó que, aun cuando le hacían alguna fuerza las razones alegadas por el señor Madoz, esta cuestión debía quedar intacta hasta que se hicieran los estudios necesarios para poder resolverla. La comisión se reunirá de nuevo para ponerse de acuerdo las personas que opinan porque la línea debe atravesar a Cataluña.

Sabemos que el general Ríos se hallaba estos últimos días en Villanueva de la Ajuda persiguiendo a los Tristany, que solo forman un grupo de 40 hombres, de los cuales 27 son oficiales.

El mismo general se ha encargado de la persecución de los facciosos y mando de todas las columnas que operan contra ellos.

El general Prim ya es diputado electo por Barcelona.—Ameller lo será por Girona.

También el conde del Aguila es diputado por Sevilla, y probablemente el señor Pacheco, lo será por las islas Baleares.

La prensa de las provincias, juzga como la mayoría de la de Madrid, la inexplicable conducta del ministerio, con la que han observado las autoridades en Zaragoza, según se deduce de estas líneas de un periódico bilbaíno:

Así es que a pesar del serio conflicto en que ha colocado al poder este último movimiento, aun es dudoso se atreva a salir del mezquino círculo en que se ha atrincherado, y resolver de una vez para siempre, si quiere o no sancionar el derecho de asonadas. Por cierto que no es nuestro ánimo el que se emplee hoy el rigor desusado que anatematizamos ayer: no somos terroristas, pero deseamos en obsequio de la justicia, que un saludable escarmiento contriviera las sediciones y los tumultos que están a la orden del día, y cuya funesta repetición será acaso consecuencia de la conducta que hoy observa el gobierno.

De real orden de 23 del corriente, S. M. ha conferido el mando de los regimientos de infantería de la Princesa, núm. 4, Navarra, número 25, y León, núm. 38, a los coroneles don Francisco Fisas y Rodríguez, don José González y González y don Eduardo Suárez y Ramos; y jefes de la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª medias brigadas de cazadores, destinadas a los distritos de Andalucía, Castilla la Nueva, y Cataluña las dos últimas, a los coroneles D. Manuel Miranda y Piñeda, D. Mariano Estremera y Tegerina, don Ricardo Peltain y Jovegiervio y D. Claudio Serra y Asensio.

Del último estado publicado por la dirección general de ventas de bienes nacionales resulta, que hasta el día 24 del corriente han sido adjudicadas 3,664 fincas: el tipo de su tasación era de 35.324,823 reales con 25 maravedises, y el precio del remate 68.726,957 con 22, quedando por lo tanto a favor de la nación una diferencia de 33.402,133 reales y 33 maravedises.

Los censos redimidos hasta igual día ascienden a 3,044 por valor de 11.414,170 reales y 14 maravedises.

La pensión de la gran cruz de San Hermenegildo, vacante por fallecimiento del teniente general Cortez, corresponde al de igual clase D. Ramon Castañeda; y la del general Ulloa, al general D. Fausto Infante. Si nuestra cuenta no es inexacta, son ya 17 los generales de cruz pensada que han fallecido en lo que va del año de 1855.

Anteayer, según habíamos anunciado, tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Mar-

tin, como teníamos anunciado, el funeral por el alma del señor don Joaquín María López. A pesar de lo frío y lluvioso del tiempo, la concurrencia que asistió a este acto religioso fué tan numerosa como escogida: entre otras personas notables recordamos al señor ministro de la Gobernación, Olazábal, general San Miguel y Serrano Domínguez, Martínez de la Rosa, don Mauricio Carlos de Onís y el doctor Asuero. Componían el duelo, el señor O'Donnell, como jefe inmediato del tribunal supremo de Guerra y Marina, del cual era magistrado últimamente el difunto; el general Otero, vice-presidente del mismo tribunal, y los señores Cortina, Caballero y don Gerónimo Muñoz.

D. Joaquín María López nació en Villena en 1802, y se crió hasta los ocho años en una casa de campo entre montañas, llamada la Hoya hermosa. Después de esta edad estudió primeras letras en el seminario de San Fulgencio de Murcia, y cursó la carrera de jurisprudencia en la universidad de Orihuela. Se recibió de abogado en Madrid en 1822, y se incorporó al estudio del célebre señor Cambrero. De Madrid se trasladó a Alicante, donde ejerció su profesión hasta 1834. Los acontecimientos de esta época le trajeron a la vida turbulenta de la política, donde tanto ha brillado, pero que tanto han contribuido a su prematura muerte.

Nuestro ministro plenipotenciario en Venezuela don Fernando Vera ha sido nombrado comisario regio de los Santos Lugares de Jerusalén.

Se nos asegura que entre los capitalistas extranjeros que forman parte de la sociedad de la caja general de España, se cuentan, por el comité inglés, los señores Henderson y Fox, Kennard y Dennison y Flouvier en representación del Stok Bank London; y por el comité francés el señor conde de Morny y sus amigos.

Dícese que el señor Capaz va a ser nombrado capitán general de la armada.

Orilladas ya las pequeñas dificultades que existían, se presentó a las Cortes el voto de la mayoría de la comisión de presupuestos firmado por diez y seis de sus individuos sobre el presupuesto de ingresos para 1856. El gobierno declaró en la asamblea que se halla de acuerdo con este voto, que en su esencia concuerda ya nuestros lectores. Su discusión alternará con los debates sobre la Constitución del Estado.

Anteayer tuvieron el honor de ser recibidos por S. M. los diputados forales y a Cortes de las tres provincias hermanas, saliendo altamente complacidos de la augusta señora que ocupa el trono.

Se cree que en la forma de llevar a cabo la ley de 1.º de mayo, los representantes de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa alcanzarán cuanto esté en manos del gobierno conceder, pues la cuestión no presenta peligro alguno de disturbios en aquel sensato y leal país. Solo necesita prudencia y tacto para ser bien manejada y resuelta.

Ignoramos con que fundamento dicen los amigos del ministro de Hacienda que tiene aseguradas ya las pagas de noviembre y de Navidad, y el semestre exterior de la deuda que vence en fin de año.

El 1.º de diciembre debe tener lugar en París una conferencia con el objeto de adoptar una base general para el telegrafo internacional. El gobierno francés ha invitado para tomar parte en estas conferencias y para que a ellas envíen sus diputados, a la España, a la Cerdeña, a la Bélgica y a la Suiza.

A pesar de lo tormentoso del día, anteayer tuvo lugar en el ferrocarril del Mediterráneo las pruebas del descubrimiento importantísimo del Sr. Castro. El ministro de Fomento, muchos ingenieros, representantes de la prensa y otras personas distinguidas, han asistido a estos experimentos coronados del éxito más feliz.

Mas de una vez hemos tenido ocasión de manifestar el incremento que en las provincias adquieran los medios de oposición al ministerio actual, tan apartado del espíritu público dominante. Entre esos medios no es el menos eficaz el de la justísima guerra que sostienen los diversos órganos de la opinión, y de los que se puede formar idea por estas líneas de un diario barcelonés:

Los que proclamaron la moralidad en ventaja de los intereses públicos y particulares, hoy cambian el presupuesto con el de otras situaciones anteriores. Los que quisieron la revolución para la libertad, están descontentos de la libertad actual, están descontentos de la moralidad observada por los hombres que la simbolizan en el gobierno, y están descontentos del modo con que se la interpreta.

A la situación nadie debe agradecer nada; las obras públicas están abandonadas ahora mucho más que antes; los capitalistas aventuran ahora sus capitales con muchísima mayor dificultad que antes; la industria descansa de su postrer mucho más que antes; las clases pasivas cobran sus mensualidades con menor regularidad que antes; el clero ha perdido su dotación con un atraso de muchos meses, y falta ahora de las garantías con que antes contaba, y desprovisto de los bienes que le restaban, único recurso que podía evitarle la miseria en el caso muy posible de adecuarse muchas mensualidades, el clero difícilmente puede atender a su subsistencia y mucho menos dar ejemplo de caridad evangélica.

Los que se hallan bien con la situación ocupando empleos y percibiendo pensiones, esos pueden ser sus apologistas; fuera de estos interesados defensores no se buscan otros ahora.

¿Qué importa que a un gobierno no se le llame in-moral ni se le diga que desfilara, si crea cargos y compromisos que elevan inmensamente la cifra de su presupuesto?

¿Qué importan las alharacas de libertad cuando esa libertad se sobrepone al orden?

Oh! digalo la nación, digalo el pueblo, digalo las clases todas.

Al proclamar la libertad en julio de 1851, no lo proclamó el pueblo por tener el gusto de repetir esa palabra, de verla impresa, de verla escrita, de oírla pronunciarse mil veces en un día; no lo hizo porque juzgó que ese principio político debía serle favorable y debía inaugurar una nueva era de prosperidad y de ventura.

Los que le prometieron la libertad hermanada con el orden, la moralidad y las economías, deben cumplir su palabra. Como y de qué manera deba esto hacerse, no es su incumbencia; debían saberlo de antemano los que no anduvieron parcos en promesas.

Deben cumplirlas, decimos, haciendo moralmente imposibles los desórdenes, e interpretando la moralidad y las economías de manera que no cedan en gravamen de los contribuyentes.

Esta es la misión que deben realizar los que la tomaron a pecho; esta es la misión que no se ha realizado todavía, esta es la misión que difícilmente realizará la situación actual.

Quejándose la España de que el ministerio de Hacienda continúa obrando a cencerros tapados y obstinándose en una reserva y un misterio contrarios a la política franca y constitucional que se reclama en el Parlamento y en la prensa, escribe lo siguiente:

La Gaceta nos dijo, allá por el mes de junio, que el señor ministro de Hacienda estudiaba el expediente para tomar la determinación que considerase justa, y ahora vemos por la Nación que, no solo está estudiado, sino resuelto. Prometemos hacer cuanto nos sea posible para desenterrarlo, a fin de que el litigio selleve, si es preciso, ante los tribunales, donde es imposible que la celebre casa israelita deje de ser condenada al pago del millón de duros, que, en nuestro concepto, adeuda el Tesoro español, de resultados de la viciosa e ilegal negociación que por cuenta, y sin orden, en parte, del mismo, dijo haber verificado en 1835 en los críticos días de la caída del gobierno constitucional.

El ministerio de Marina ha hecho insertar en la Gaceta de Madrid estas noticias.

El 22 de octubre último salió de la Habana para Vigo el vapor-correo Conde de Regla conduciendo la correspondencia, pasajeros y transportes, y hallándose escaso de combustible se vio precisado su comandante a arribar a la isla de Fayal, dando fondo el 10 del actual en la rada de Horta: en ella encontró fondeado el vapor español Habana, y habiendo llamado al costado a su capitán, manifestó este al comandante del Conde de Regla que se encontraba allí desde el 1.º del actual por haber tenido avería en las máquinas, que había encontrado al vapor-correo Velasco, y lo había remolcado tres días, dejándolo después a consecuencia del mal tiempo, llevándose los pasajeros y 100 individuos de transporte, y que aun tenía 240 de éstos; que había perdido 48 hombres, víctimas la mayor parte del cólera-morbo, y que había intentado continuar su viaje a Vigo, pero no lo había podido verificar por el mal estado de las máquinas, no obstante las reparaciones que había hecho.—El citado comandante del vapor Conde de Regla pasó a bordo del Habana, y después de haber adquirido varias noticias y recibido informes de los maquinistas, creyó podía salir a la mar sin riesgo alguno el espedado Habana, pero habiéndole manifestado su capitán no serle posible seguir viaje, resolvió convalidar dando remolque siempre que pudiera.—A las tres de la tarde del día 15 levaron, y a las ocho engruesó la mar y faltaron los remolques, perdiendo de vista el Conde de Regla al Habana toda aquella noche, volviéndose a encontrar el 14 al medio día en la Tercera. Significó convalidando, y el 17 a las dos de la tarde tuvo que volver a remolcarlo, continuando así hasta las nueve que faltaron los calabotes. El 20 a la madrugada volvió a tomarle de nuevo, y el mismo día a las dos de la tarde ya ocho millas de la boca del puerto de Vigo dió el Habana una orzada de seis cuartas y faltaron los remolques: siguió el convoy, y a las tres el Conde de Regla dió fondo en dicho puerto, y el Habana quedó en boca del mismo.

A las cuatro de la tarde del 20 del actual fondeó en el puerto de Vigo, procedente de la Habana y Fayal en 28 días de navegación, el vapor de S. M. Conde de Regla, su comandante el teniente de navío D. Abdon Acebal, con la correspondencia y pasajeros entre ellos el señor brigadier de la Armada D. Enciso Salcedo.

Según manifestó el comandante de dicho vapor, se hallaba en el puerto citado del Fayal el vapor de la compañía trasatlántica Habana, su capitán D. Francisco Echave, al cual dió convoy y remolcó hasta una hora antes de su entrada en Vigo, que le faltaron los remolques: el Habana fondeó a las cuatro y tres cuartos de la tarde, y ambos buques pasan al azarero a hacer la cuarentena de reglamento.

Según aparece de las últimas rectificaciones del periódico del gobierno, es positivo que en la dirección de Ultramar existe un fondo de los productos de la cancelería de Indias, creada por real decreto de 2 de abril de 1853, segregada del ministerio de Gracia y Justicia, al cual había pertenecido hasta entonces.

Es cierto que ese fondo se compone de los derechos que devengan, conforme a reglamento, los títulos de los empleados de Ultramar, que nunca ascienden a 80 ó 120 rs., según clases. Los demás derechos de expedición y toma de razón que devengan únicamente los funcionarios de la administración de justicia se cobran por la dirección general de contribuciones, e ingresan en el tesoro en la forma siguiente:

Papel. 67 2
Derechos de expedición. 264 28
Toma de razón. 44

Además pagan los títulos, según sus clases y con arreglo a tarifa, un derecho en la cancelería del real sello, oficial enagenado que corresponde al duque de Alba. El resto de los derechos, o sean los 80 ó 120 rs. espesados, es lo que constituye el fondo a que se alude en el sueto anterior, y con el cual se satisfacen los gastos de escribenes y material de la misma cancelería, y los que ocurren, de naturaleza reservada, para el servicio de las provincias de Ultramar.

No es cierto que de este fondo se pague coche para el director de Ultramar, pues el que este usa para asuntos del servicio se paga, como se ha hecho siempre y se hace en casos análogos, de la cantidad señalada en el presupuesto para gastos.

No es cierto, por último, que de aquel pequeño fondo se hagan adelantos, con calidad de reintegro ni de ninguna otra manera, a los empleados de la dirección.

Esto es lo que existe desde que se creó la dirección de Ultramar; pero a mayor abundamiento, el ministerio de Gracia y Justicia se ocupa en el día de la refundición en una sola de todas las cancelerías, a cuyo fin se le han facilitado por la dirección los datos conducentes.

En la mañana del 28 de setiembre de 1855, nuestro santísimo padre Pío IX, celebró en el palacio apostólico del Vaticano un consistorio secreto, en el que el cardinal Patrizi, vicario de Roma, optó a nombre del cardinal Fransoni por el título de Santa Lorenzo in Lucina, dimitiendo el que tenía de Santa Maria de Ara Cali.

En seguida su santidad propuso las iglesias siguientes:

«La metropolitana de Bolonia (Estados Pontificios) para el cardinal Miguel Viale-Prela, arzobispo de Cagliari, pro-nuncio apostólico en Viena. La metropolitana de Sena para Mons. Fernando Belsanti, trasladado de la episcopal de Viterbo. La metropolitana de Chares y de La Plata (América del Sur), para Mons. Manuel Angel de Prado, trasladado de la episcopal de Santa Cruz de la Sierra. La metropolitana de Lima (América del Sur) para Mons. José Manuel Pasquel, trasladado de la episcopal de Bretria in part. inf. La metropolitana de Reggio (Calabria) para el R. D. Marino Ricciardi, ascendido de Nápoles. La catedral de Laval (Francia) para Mons. Alejo Casimiro, José Wicart, trasladado de la episcopal de Frejus. La catedral de Tuy (España) para el Ilmo. Sr. D. Telmo Macera, trasladado de la episcopal de Mondoñedo. La catedral de Ascoli (Estados Pontificios) para Mons. Carlos de los Condes Belgradi, inter-nuncio apostólico en La-Haya. La catedral de Amelia para el R. D. Nicolás Pace, individuo de la academia pontificia de eclesiásticos nobles en Roma. Las catedrales de Recanati y Loreto, unidas (Estados Pontificios) para el R. D. Juan Francisco Magnani, sacerdote de Bolonia, arcipreste de la metrópoli. Las catedrales de Satri y Nepi, unidas para el R. P. Fr. Lorenzo Signani de Brignone, sacerdote de Fianza y del orden de capuchinos, definidor y procurador general de su orden y consultor de la congregación de Ritos. La catedral de Nola (Nápoles) para el R. D. José Fornisano, sacerdote de Nápoles. Las catedrales de Gravina y Montepeloso, unidas, para el R. D. Rafael Morisiano, sacerdote de Gerace. La catedral de Pescia para el R. D. Juan Antonio Bonini, sacerdote y patrio de Proto, canónigo penitenciario de la catedral de la misma. La catedral de Nimes (Francia) para el R. D. Claudio Enrique Planter, vicario general de Lyon. La catedral de Rodez (Francia) para el R. D. Luis Augusto Delalle, vicario general de Nant. La catedral de Mas (Francia) para el R. D. Juan Jaime Nanquette, arcipreste de Sedan. La catedral de Faro (Portugal) para el R. D. Carlos Cristóbal Gomez Pereira, sacerdote de Badajoz, capellán de la parroquia de Lisboa. La episcopal de Tythim in part. inf. para el R. D. José del Prete, sacerdote de Venecia, canónigo de la catedral de la misma. La episcopal de Danabé, in part. inf. para el R. D. Carlos de los condes Gacia Dominioni, sacerdote de Milan, canónigo mitrado y pro-vicario general de la misma. La episcopal de Ega, in part. inf. para el R. D. Francisco Orreeta, sacerdote de Lima, y de la congregación del oratorio de San Felipe Neri, cura parroco de la metrópoli, vice-rector del pensionado de San Carlos, rector principal de las catedrales de jurisprudencia, doctor en cánones, y diputado para auxiliar al arzobispo».

Finalmente, se ha hecho a su santidad petición del palio para las metropolitanas de Sena, Chares, Lima, Reggio, Módena, recientemente erigida en metrópoli, a favor de Mons. Francisco Emilio Cugini; de Autivari, a favor de Mons. Carlos Pooten; y de Puerto de España, a favor de Mons. Vicente Spacapietra.

Paris 24 de noviembre.
Fondos franceses.—Tres por 100, 65-25.
Idem cuatro y medio por 100, 91.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 54.
Exterior 00.
Diferido 19 1/2.
Amortizable 6 1/4.
Consolidados, 88 3/4 a 88 7/8.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de noviembre del 1855.

Abierta a la una y cuarta, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pasó a la comisión de aranceles una exposición de la diputación provincial de Girona, pidiendo a las Cortes que se desechase el proyecto de la comisión de aranceles, y no se permitiera exportar el corcho en panes ó panas. A la de instrucción pública se mandó pasar otra exposición de la diputación provincial de la misma ciudad de Girona, en solicitud de que se consignase en la ley de instrucción primaria, que los padres, tutores y curadores de los menores de ambos sexos están obligados a proporcionar a aquellos la instrucción primaria hasta la pubertad.

Pasó a la comisión de presupuestos una solicitud del ayuntamiento constitucional de Corcubion, provincia de la Coruña, haciendo varias observaciones sobre el restablecimiento de la contribución de puertas y consumos.

A la comisión de notariado se pasó una exposición de don Justo de Pedro, vecino de Avilón, provincia de Zaragoza, pidiendo a las Cortes que en el nuevo proyecto de arreglo del notariado se respetasen los derechos adquiridos, consignándose como base en la ley.

Se leyó y anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión, el dictamen que presentaba la comisión general de presupuestos sobre el de ingresos para el año de 1856 y seis meses de 1857.

El Sr. GAMINDE: No estoy de acuerdo con ese dictamen. No estoy por el derecho de puertas y consumos; presentaré mi voto particular, y quiero que conste así.

El Sr. LABRADOR: Me encuentro en el mismo caso que el señor Gaminde, y mañana presentaré mi voto particular.

El Sr. AVEICILLA: Ya tengo redactado un voto particular y lo presentaré también.

El Sr. PRESIDENTE V. S. S. pueden presentar en uso de su derecho, los votos particulares que gusten.

El Sr. SAGASTA: Pido que se lea el artículo 94 del reglamento. (Se leyó). Según ese artículo me parece que no puede procederse a la lectura del presupuesto de ingresos, y anunciarse día para su discusión.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: La comisión general de presupuestos, es una comisión que se rigió por el reglamento de las Cortes como todas las demás, y ha creído conveniente dar la preferencia al presupuesto de ingresos. No es de este momento discutir si es conveniente o no, empezar por el presupuesto de ingresos.

Yo mismo, que suscribo ese dictamen como secretario, no estoy conforme con él, y así es que he puesto por acuerdo de la comisión, González de la Vega.

La comisión ha estado en su derecho presentando su dictamen, como los señores diputados lo están para presentar sus votos particulares. Esto es lo que ha sucedido y sucederá siempre con los dictámenes y votos particulares que presentan las comisiones.

La pretensión del señor Sagasta no me parece que está en su lugar, porque el artículo 94, cuya lectura ha pedido, lo que previene es, que en los dictámenes de gravedad y de extensión, la discusión sea por partes, párrafos y artículos.

El Sr. SAGASTA: La comisión de presupuestos, no puede dar dictamen sobre una parte de los mismos; debe dar su dictamen sobre todos los presupuestos, y no sobre una parte de ellos.

Lo que las Cortes tienen acordado, es que se traiga antes la cuestión de consumos, no el presupuesto de ingresos.

El Sr. PRESIDENTE: Cuando se ponga a discusión el dictamen que se ha leído, vendrán bien todas esas observaciones.

El Sr. GAMINDE: Quiero que conste que en esa comisión el voto de la mayoría es el de la minoría.

El señor secretario GONZÁLEZ DE LA VEGA: Voy a contestar al cargo gravísimo que acaba de hacer su señoría. Ha dicho, que ese dictamen es de la minoría, y no de la mayoría, y estas palabras pudieran dar lugar a creer que la mesa de la comisión de presupuestos había tratado de sorprender al Congreso.

y nueve diputados, con cuyo número ya podía tomar acuerdo por ser la mitad más uno. Se procedió a la votación, y el resultado fué votar diez por el restablecimiento de derechos de puertas y consumos, y nueve que no. El acuerdo, pues, fué tomado por mayoría, y como tal ha sido presentado a las Cortes después de haber merecido la aprobación definitiva de la misma comisión.

El Sr. GAMINDE: Es cierto, como ha dicho su señoría, que de los diez y nueve que concurrieron a aquella sesión, diez votaron por el restablecimiento del derecho de puertas y consumos, nueve no; pero sabe muy bien el señor González de la Vega, que faltaron cuatro que hubieran dicho que no, y dos que hubieran dicho que sí. Es decir: que son trece contra doce en el restablecimiento de ese derecho.

El Sr. VALDES: Deseo que conste que faltaron hasta los treinta y cinco de que se compone la comisión.

El Congreso quedó enterado de que el señor don Pascual Bayarri no podía asistir por hallarse enfermo.

El Sr. MENDEZ VIGO: Pido la palabra para anunciar una pregunta respecto a una intersección anunciada ya por un compañero mío.

El Sr. PRESIDENTE: No puede V. S. hacer preguntas hoy.

El Sr. MENDEZ VIGO: Dias pasados mi compañero el Sr. Ruiz Gomez anunció una intersección al señor ministro de la Gobernación respecto de varias medidas que habían adoptado algunos gobernadores de provincia, relativas a la libre circulación y exportación de cereales. Esto ha producido tal alarma en el comercio de Valladolid, que he recibido cartas de comerciantes muy respetables.

El Sr. PRESIDENTE: Límites V. S. a anunciar la intersección.

El Sr. MENDEZ VIGO: Puesto que no se me deja continuar concluyo invitando al señor ministro de la Gobernación que haciéndose cargo de la gravedad del asunto, se sirva contestar para tranquilizar al comercio y la propiedad tan interesada en esto.

Sin discusión fué aprobado el dictamen de la comisión de actas relativo a las de la provincia de Santander, y admitido como diputado el Sr. D. Joaquín Carrías.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día. Continúa la discusión de la ley de reemplazos, y se procede a la del artículo 119 nuevamente redactado por la comisión.

El Sr. Figueras impugnó el dictamen de la comisión y del Sr. Peña y después de contestarle este y el señor ministro de la Gobernación quedó aprobado el artículo.

Se leyó el artículo 151: «Sin embargo de lo prevenido en los artículos anteriores, se autoriza al gobierno para admitir la sustitución general de todos los quintos de una provincia en los términos que sean más convenientes, cuando lo exijan así circunstancias particulares.»

El Sr. ZORRILLA: Felicito a la comisión por haber redactado la parte que había variado del art. 149, extendiendo a dos años la responsabilidad del sustituto.

Estoy conforme con todas las sustituciones que se proponen en esta ley, pero yo creo, que una vez admitidas, debemos tratar de cortar de raíz todos los males que en ellas hemos observado, en la cual tienen tanto interés los particulares como el Estado.

Conozco que no hay el mismo interés en desear que el que había antes: conozco también que es más difícil ahora que en tiempo de guerra la ocultación de los desertores; pero esto no es bastante para que nosotros no adoptemos cuantas precauciones nos sugiera la experiencia, a fin de evitar la deserción y la inamoralidad que se ha notado en la sustitución.

El Sr. LOPEZ INFANTES: En este artículo se autoriza al gobierno para que en un caso dado pueda admitir la sustitución de toda una provincia, y si el señor Zorrilla quiere que añada un adverbio ó una frase cualquiera para que se explique mejor esta idea, la comisión no tiene inconveniente en ello.

El Sr. ZORRILLA: Tengo la desgracia de que no se me comprenda. El artículo que discutimos son los 89 y 90 de la ley de reemplazos de 1837. Y si hay una provincia que redima por dinero, puede tomar sustitutos en cualquiera parte: en la ley del año 37 no se conocían las redenciones por seis mil reales. Dice el artículo 50 de la ley actual, «Lo leyó». Siento que no se me haya entendido.

Después de un ligero debate quedó aprobado el artículo.

Al art. 152 se leyó una enmienda del Sr. Figueras, que decía así: «Los pueblos podrán en los seis meses inmediatos precedentes al sorteo, cubrir su cupo en la misma provincia donde se encuentren sustitutos de las dos clases designadas en los dos párrafos 3.º y 4.º del art. 140. Las asociaciones mutuas que se forman por los padres de familia con el objeto de redimir a sus hijos del servicio militar gozarán de igual beneficio. En el expediente de admisión de dichos sustitutos la diputación provincial hará constar que estos se obligan a servir en el ejército por los cupos de los pueblos ó asociaciones de padres de familia que se designarán en la época que marca el art. 154. Las diputaciones librarán a favor de los pueblos ó asociaciones una certificación en la cual se expresará el nombre, apellido, profesión y pueblo de la naturaleza y residencia del sustituto admitido, esta certificación servirá para hacer constar la admisión del sustituto. Luego que ingrese el sustituto en un regimiento, el coronel le inscribirá en un estado en que conste su nombre y apellido, naturaleza, profesión y residencia, y además el nombre y apellido de Figueras: Este, mas bien que enmienda es intercalación de algunos artículos en el proyecto. El objeto de esta ley es que la quinta no sea más que un medio subsidiario, pero la comisión lógica, cuando ha dado facilidades para el enganche y redenciones, no lo es tanto al tratarse de la sustitución personal y colectiva. Para la sustitución colectiva el fin de dos meses de plazo equivale a prohibirla, porque en tan corto tiempo es imposible que un pueblo, y menos una provincia, encuentre los sustitutos que necesita. Mi pensamiento es por tanto que el ayuntamiento ó diputación que trate de presentar la sustitución colectiva puede presentarla antes del sorteo.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Lo que propone el señor Figueras, aunque parece una cosa sencilla y conveniente, vendría a ser el monopolio y la opresión del rico sobre el pobre.

El Sr. FIGUERAS: Si por medio de la sustitución colectiva viene al ejército, como dice el señor Lopez Infantes, la escoria de la sociedad, de la misma manera vendrá con el enganche y redenciones.

El Sr. LOPEZ INFANTES: A las provincias no se les impide ni se les prohíbe que tratando cubrir sus cupos con toda la anticipación que quieran. Lo que la comisión rechaza es que se obligue al Estado a mantener esos quintos antes de la época en que deben entrar en caja.

Puesta a votación la enmienda del Sr. Figueras, y acordándose que aquella fuese nominal, no se tomó en consideración por 87 votos contra 29.

Se suspendió esta discusión.

Incidente del Sr. Arias.

El Sr. ARIAS: He pedido la palabra para contestar a una alusión que se me hizo en la sesión del sábado estando ausente. Al hablar el Sr. Madoz en la intersección del Sr. Bencos, dijo que su señoría y otros de los que se opusieron a esta ley, habían sido los primeros en comprar bienes nacionales. Los que nos opusimos a ella, además del Sr. Bueno y el Sr. Moyano que ya han contestado, fuimos otro señor diputado y yo, y debo decir, tanto en su nombre como en el mío, que el hecho es inexacto y que han engañado al Sr. Madoz los que tan mal le han informado, comprometiéndolo su reputación de hombre circunspecto. Al Sr. Madoz podrá convenirle decir que la ley de su predilección se ha hecho tan popular que han acabado por aceptar la que la combatieron con mas fuerza, pero a nosotros nos conviene rectificar sus palabras para que las cosas queden en su lugar.

El Sr. MADOZ: Yo no he nombrado a su señoría; pero dice su señoría que no ha comprado?

El Sr. ARIAS: Si, señor.

El Sr. MADOZ: Pues me alegro que el Sr. Arias diga que no ha comprado.

El Sr. ARIAS: Siento que el señor Madoz dude de la exactitud de lo que yo he dicho. Por lo mismo me veo en la necesidad de oponer a su reticencia algunas palabras terminantes. En la subasta celebrada en 31 de octubre me he presentado al remate de varias fincas de la provincia de Zamora; porque habiendo recibido varias cartas, y aun comunicaciones oficiales, que piden ver al señor Madoz cuando guste, autorizándome a hacer posesión en nombre de varios pueblos que deseaban estas fincas, no hubiera podido, sin cometer una especie de traición; dejarlos sin representación en la subasta. Pero vuelvo a repetir al señor Madoz que ni en una sola de esas fincas figuró como postor, sino como fiador de los rematantes.

El Sr. MADON: No dudo la veracidad de su señoría, pero podemos ir los dos a ver el expediente de subasta de esa casa, si yo he equivocado vendré al Congreso a decir que me he equivocado; y si es su señoría quien se equivocó espero que su señoría tendrá la misma franqueza.

El Sr. ARIAS: Quedo conforme, y emplazo al señor Madon a manifestar la verdad luego que la sepa, y que era natural no hubiese afirmado hasta haber tomado los informes que ahora se proponen.

Declaración del señor ministro de Fomento.

El Sr. ALONSO MARTINEZ, ministro de Fomento: Acoyendo á los deseos que me ha manifestado el señor Madon, voy á decir dos palabras sobre la cuestión de subsistencia, y ya que su señoría cree necesario tranquilizar al comercio de buena fe. Sin perjuicio de que su señoría pueda exponer otro día su interposición, diré que el gobierno, cualesquiera que sean las circunstancias económicas de la Europa y del país y el precio de los cereales, nunca pondrá la menor trabas al tráfico de provincia á provincia, pues eso lejos de disminuir el precio de los artículos de primera necesidad, produciría el efecto contrario.

Discusión de los artículos constitucionales.

Prosiguiendo el debate interrumpido el sábado sobre el artículo relativo á la creación de un consejo de Estado, dijo:

El Sr. MARTIN: Si yo no hubiera tenido ningún motivo para oponerme á este artículo habría sido suficiente para hacerme oír la palabra al modo que ha venido á ponerse en la Constitución. Estamos concluyendo el Código fundamental; en todas las Constituciones se establece un consejo de Estado; y este es un punto que hubiera presentado la comisión en las bases si hubiese opinado por la creación de ese cuerpo. Si lo crea conveniente, ¿cómo no lo propuso antes? Si no lo crea conveniente, ¿cómo en mi lugar al impugnarlo?

Yo no estoy por estos consejos, porque tenemos en primer lugar el Consejo de ministros, que es un consejo responsable, además, cada ministro tiene juntas y consejos particulares de hombres especiales y altos empleados; tenemos la prensa y ambos cuerpos colegiados que son un consejo para el rey; porque, ¿ay del rey, y ay gobierno que no tomara el consejo de los cuerpos colegiados?

Continuó el orador impugnando el consejo de Estado, y después de contestarle el señor Escosura, dijo:

El Sr. MARTIN: Contestando al señor Escosura á la estranjería que yo manifesté, porque se hubiera traído á última hora el artículo que se refiere á la creación de un consejo de Estado, he dicho que había una enmienda sobre este particular, y yo no he visto esa enmienda, y por eso he podido manifestar estranjería.

Ha dicho también su señoría, que tenemos asuntos pendientes con la corte de Roma, ¿pero por eso hemos de crear un consejo de Estado? ¿No tenemos un Consejo de ministros presidido por el duque de la Victoria, que merece nuestra confianza? ¿No tenemos las Cortes? ¿No tenemos una Cámara eclesiástica, cuyos individuos pueden ser reemplazados por otros, en el caso de que por sus opiniones no inspiren confianza al gobierno? ¿Para qué, pues, el consejo de Estado?

El Sr. ESCOSURA: Lo que ha dicho el señor Martin, respecto de los directores de la administración, me obliga á repetir lo que antes manifesté al Congreso para que no se interpreten mis palabras. Lo que he querido decir es: ¿qué los altos funcionarios no tienen en España la estabilidad necesaria para adquirir una gran dosis de experiencia administrativa, y así, que cada uno de ellos tiene un sistema establecido, que con arreglo á él evalúa los informes que se le piden, sin cuidarse de si guardan uniformidad con los que pueden dar otras de los altos funcionarios, y que nada de esto sucede, cuando se pide el informe á un cuerpo consultivo.

El Sr. LLANOS: La Cámara comprenderá la dificultad con que me levanto á hablar después de haber oído al Sr. Escosura, que ha presentado con elocuencia la necesidad de que se establezca el consejo de Estado; faltaría ya de esa elocuencia, la convicción que tengo, de que sin necesidad de esa nueva rueda puede estar bien gobernado el Estado, es lo que me obliga á tomar parte en esta grave cuestión.

Yo, señores, cuando vi que después de haberse traído aquí las bases de la Constitución, y también los artículos de la misma, se presentaba una base adicional en que se dice, que habrá un consejo de Estado, me puse á pensar en las funciones que ejercería este consejo; yo daba vueltas en mi cabeza, no encontraba que tuviera nada que hacer, y llegué á creer que se había creado un consejo, que se iba á crear un nuevo cuerpo de inútiles, ó un cuerpo de inútiles, porque yo dije para mí, ¿qué significa ese consejo de Estado? ¿será el heredero de la antigua cámara de Castilla á quien consultaban los reyes absolutos, porque tenían que ejercer el poder legislativo y ejecutivo, para hacer luego lo que les acomodaba, como sucedió al último rey al consultar á ese cuerpo sobre su cuarto casamiento?

Pero después que los gobiernos han dejado de ser absolutos, y cuando el gobierno español es mixto y concurre el pueblo á la formación de las leyes, ¿para qué es el consejo de Estado? Dice el Sr. Escosura que para preparar los proyectos de ley, y digo yo á esto, que entonces no comprendo para qué son los ministros con todas sus dependencias.

Continuó el orador impugnando el artículo.

El Sr. ALONSO: (D. Juan Bautista) Siento que esta cuestión se haya rebajado á pequeñas proporciones, cuando en mi concepto debía tratarse con profundo detenimiento. Dice el Sr. Llanos que el gobierno es una hora las direcciones, las juntas y todas las comisiones de índole parecida, y se reduciría al sistema parlamentario, conservando únicamente las dependencias de los ministerios. Yo contestaré á su señoría con unas palabras de Mr. Thiers: «vosotros, señores, que no habéis asistido jamás al consejo de Estado, ni habéis presenciado sus deliberaciones; no comprendéis, porque no habéis asistido á ellas, la importancia de ese cuerpo». Yo no conozco nada en la administración en el orden político, tras-trasendental, tan liberal, tan progresista como el consejo de Estado: (varios señores diputados piden la palabra en pro y en contra) yo celebro haber despertado un poco la atención de los señores diputados, hacia una cuestión tan interesante como la de que se trata. Si sucediera lo que el Sr. Llanos pretende, no habría gobierno posible en el Estado, porque su señoría ha de comprender, y comprenderá á la vez, que se necesita un Consejo en todas las cuestiones, que lo ha habido siempre en todos los negocios áridos, y que á esta consulta es necesaria en los gobiernos absolutos, es mucho más conveniente en los representativos.

Yo, señores, considero que es una necesidad el establecimiento del consejo de Estado, y por eso, ruego á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al artículo.

El Sr. MARTIN: Dice el Sr. Alonso, que yo he rebajado esta cuestión porque la he considerado por el lado de las economías, y diré á S. S. que nosotros hemos ido en todas las cuestiones, que lo ha habido siempre en todos los negocios áridos, y que á esta consulta es necesaria en los gobiernos absolutos, es mucho más conveniente en los representativos.

Yo, señores, considero que es una necesidad el establecimiento del consejo de Estado, y por eso, ruego á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al artículo.

El Sr. MARTIN: Dice el Sr. Alonso, que yo he rebajado esta cuestión porque la he considerado por el lado de las economías, y diré á S. S. que nosotros hemos ido en todas las cuestiones, que lo ha habido siempre en todos los negocios áridos, y que á esta consulta es necesaria en los gobiernos absolutos, es mucho más conveniente en los representativos.

Yo, señores, considero que es una necesidad el establecimiento del consejo de Estado, y por eso, ruego á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al artículo.

El Sr. MARTIN: Dice el Sr. Alonso, que yo he rebajado esta cuestión porque la he considerado por el lado de las economías, y diré á S. S. que nosotros hemos ido en todas las cuestiones, que lo ha habido siempre en todos los negocios áridos, y que á esta consulta es necesaria en los gobiernos absolutos, es mucho más conveniente en los representativos.

Yo, señores, considero que es una necesidad el establecimiento del consejo de Estado, y por eso, ruego á las Cortes que se sirvan dar su aprobación al artículo.

tución del 37 que hubiera de haber un consejo de Estado? No, señores. Y en el día, ¿cuando aparece entre nosotros la idea del consejo de Estado? Muy tarde, y no sería disculpable la comisión si siendo como los señores Escosura y Alonso, el establecimiento de esta idea de Estado, hubieran dejado pasar la opinión del país respecto de estos cuerpos consultivos, no contestarían los hechos que no hacen mucho tiempo que en todas las provincias se decretó la supresión de los consejos provinciales, que la junta de Madrid acordó la supresión del Consejo real, porque era una reforma que no admitía espera, y su resolución fue recibida con aplauso por todos los pueblos.

El consejo de Estado podrá ser necesario en los gobiernos absolutos, no en los representativos, y diré más, que es un obstáculo que se opone al movimiento del gobierno representativo, y hasta podría causar conflictos si sus individuos estaban en desacuerdo con los cuerpos colegiados, y en alguna ocasión proponían á S. M. la no sanción de una ley que estos hubieran hecho.

Como pudiera suceder, señores, que mi humilde opinión en este punto no fuera la de la mayoría del Congreso, yo dire que en el caso de establecer un consejo de Estado sería preciso que para esto hubieran de ser responsables de sus actos, que para esto hubieran de consignar siempre sus votos por escrito, porque de esta manera y si que no les alcanzara la responsabilidad legal, tendrían la de la opinión pública, y además que siendo amovibles, no lo fueran nunca sin dar cuenta de las causas que determinaban su separación.

De todas maneras mi opinión es contraria al establecimiento del consejo de Estado.

El Sr. RIOS ROSAS: Ciertamente no esperaba la comisión ser combatida en este artículo en el terreno que lo ha sido: no esperaba que á esta cuestión se le diera un carácter político, ni mucho menos que se negase la necesidad de establecer el consejo de Estado. Concebía la comisión que hubiera aquí muchos diputados que opinasen que la institución de que se trata se organizase de la manera que aconsejaba el Sr. Corradi, pero no creía que hubiese quien dudase de la necesidad de la institución.

¿De qué se trata en primer término? De una institución puramente administrativa; podrán algunos señores creer que las atribuciones de ese cuerpo podrán producir alguna vez del carácter político; pero yo digo, que ese carácter natural y propio ha de ser puramente administrativo. Pues qué, en el régimen republicano, ¿cuál es, en el constituyente, y en el republicano, cuál es, señores, la esencia de la administración? Que la ejecución se dé á una sola persona, y que la deliberación, el consejo, se dé á muchos.

¿Por qué al lado de cada alcalde se pone un ayuntamiento? ¿Por qué se pone una diputación provincial al lado de cada gobernador de provincia? Como los señores diputados comprenden bien la razón de esto, les diré yo que por esa misma razón se pone al lado del rey, supremo administrador del Estado, un consejo, un cuerpo deliberante administrativo, y yo me extraño mucho más de esa estranjería.

¿Por ventura la administración de un estado, de una provincia, de un municipio, no ofrece dos clases de negocios? Negocios en que la ejecución es fácil y llana en que no se necesita deliberar, y negocios complicados, de difícil resolución, en que es necesario para resolver deliberar, pensar y madurar la resolución. Si esto sucede, donde quiera que hay que aplicar leyes, es absolutamente necesario que todo el que haya de aplicarlas bien tenga á su lado un consejo, esto lo hemos en todas partes y bajo todas las formas de gobierno.

A este propósito diré que el Sr. Gil Sanz ha incurrido en una equivocación, cuando en Inglaterra ha incurrido en una institución parecida á la que ahora nos ocupa. Yo diré á S. S. que la máquina de gobierno superior en Inglaterra es una de las más complicadas de Europa; el Consejo de ministros no es más que una fracción de un consejo mucho mayor, que luego hay un consejo privado, y otras instituciones que sería prolijo enumerar. Por mas que otra cosa se pretenda, señores, no se puede desconocer la necesidad de que al lado del rey haya un consejo que le ayude á administrar. Pero dice su señoría: ¿pues qué, los ministros responsables no son suficientes?

Es menester, es necesario en el régimen constitucional, mas que en el régimen absoluto. En primer lugar, porque un ministro por sí solo, tiene mucha ó poca capacidad, no puede resolver con acierto porque no hay jurisprudencia, y donde no hay jurisprudencia hay arbitrariedad; en segundo lugar, porque un ministro no puede apreciar por sí las cuestiones graves, ciertas cuestiones en que se mezcla con el interés particular con el público, el derecho internacional. Hay cuestiones determinadas, tan delicadas y de tal naturaleza, que requieren la deliberación de un cuerpo consultivo. No quiero exigir responsabilidad á los ministros en cuestiones graves que no hayan examinado, aunque las haya fallado, sino no hay un cuerpo consultivo que denuncie una cuestión, ya sea á puerta cerrada, ya á puerta abierta su discusión y siento entrar en estos detalles. La responsabilidad no puede exigirse por un fallo mal dado, sino cuando se da á sabiendas ó por negligencia culpable.

Esas reflexiones me conducen naturalmente á hablar de sus funciones contenidas. La administración pública dentro de su órbita propia tiene un derecho privado, y ó tiene que superarle violentamente ó tiene que discutir con el interesado que se le opone. Si lo primero, he aquí el despotismo, he aquí la delegación de la justicia, y de todo derecho. Si lo segundo, ¿sería garantía para la discusión la opinión del administrador, cuyo interés y amor propio están comprometidos en la cuestión? No, se necesitan formas, y si no hay formas comprometidas, no hay garantía ninguna de acierto y de respeto debido á los particulares.

No me detendré á impugnar por menor las observaciones del Sr. Gil Sanz ni de las de otros que le han precedido en el uso de la palabra, porque lo han sido abundantemente por los Sres. Escosura y Alonso; solo diré que todos los argumentos que se han hecho bajo el punto de vista político carecen de base. Cuando se traiga la ley para la organización de ese tribunal, se discutirá si ha de tener atribuciones políticas, y si estas en su caso menoscaban la importancia de los cuerpos colegiados. Ese cuerpo será consultivo y no otra cosa. Es un cuerpo conservador á su manera como lo es todo lo que es bueno, todo lo que conduce á resolver las cuestiones de administración con acierto.

Pero sé decir, vamos á establecer un consejo mas donde hay tantos consejos que ayudan á administrar al gobierno. Pues bien, para que no haya tantas corporaciones con ese objeto, para eso debe haber un Consejo de Estado, para que haya una que valga mas que todas reunidas; desempeñe mejor su cometido y lo haga mas económicamente. Entonces no habrá en cada ministerio uno ó dos asesores, y si los hay, al tiempo de discutir los presupuestos echaremos esas partidas abajo. Se ahorrará también el coste de muchas juntas que si bien los cargos de vocales son gratuitos, asistiendo á no pocas cantidades el coste de los dependientes y el material. Ahorrará el coste del tribunal contencioso-administrativo, y estráño mucho que los que han votado un crédito para ese tribunal se opongan ahora á lo que se propone. Costará mucho menos este cuerpo que lo que hoy cuestan las innumerables juntas que existen, y desde luego puede asegurarse que dará mejores resultados, porque en todas ellas no hay jurisprudencia, tradición ni disciplina establecida.

Se extinguirá el Consejo real con aplauso de esos que tienen la manía de las supresiones, ¿y qué sucedió? Que al otro día vino el gobierno diciendo, necesito un Consejo real, y lo hizo en presencia de la revolución, sin que entonces ni ahora se haya levantado una sola voz para convenir.

Y si se juzga por los resultados, que es como debe juzgarse estas altas instituciones, ¿qué es lo que hallamos? ¿Qué ha hecho el Consejo real en los diez años que ha existido? Resolvió con sabiduría, con independencia, con pureza, todas las cuestiones graves que se le han pasado. Allí se han resuelto con sabiduría y con acierto, con aplauso de toda la nación, cuestiones económicas y políticas.

Luchando con obstáculos de todas clases, resolvió con entera independencia las cuestiones mas áridas, y enseñó á la nación el camino de su salvación. La salva, y muere á manos de la revolución. ¡Qué contraste! ¡Qué injusticia! ¡Qué atrocidad!

Si se hubiera seguido la opinión del Consejo real en la cuestión de ferro-carriles, se hubieran ahorrado muchos males económicos y políticos. En la reforma constitucional, votó contra el gobierno en el sentido de la causa de la libertad, y votó por una inmensa mayoría de cuatro quintas partes. Esto es servir á la patria; es ser conservador á la vez que progresivo; y si ese cuerpo que resolvía á puerta cerrada, sin tener la satisfacción y

la gloria de que sus decisiones fueran oídas, ha muerto en un exceso de demencia, ¿menester es decirlo?

En los gobiernos absolutos es muy fácil una administración, porque la falta oposición y hostilidades orgánicas. ¿Y sucede eso en los gobiernos constitucionales? No, señores, y por eso cada administrador, desde el rey, que es el supremo administrador, hasta el mas ínfimo encargado de la administración, necesitan á su lado un compasador que le diga párate cuando no deba obrar, que le dé las cuestiones resueltas cuando no sea de tal gravedad é importancia, que se necesite de ellas para resolverlas bien.

La administración será fuerte si tiene ese compasador que la ilustre, que la guíe, digámoslo así, en los casos áridos. La administración será peligrosa si no hay un cuerpo compasador que la detenga cuando deba detenerla; esa administración será el despotismo. La administración moderna, la administración de Napoleón fué el despotismo, porque los cuerpos consultivos se anulaban en presencia de la administración activa. Esta es una de las causas, y tal vez de las mas esenciales del despotismo de Napoleón. I. Sobre la restauración, que aborrecía el consejo de Estado; lo destruyó. Ya lo ha dicho el Sr. Gil Sanz; lo conservó, lo mejoró, lo hizo funcionar mejor; le dio mas atribuciones que tenía en tiempo de Napoleón. ¿Y qué sucedió? Que funcionando, mas expeditamente el consejo de Estado, ayudó á gobernar á la Restauración. Vino la revolución de julio, y aunque el consejo de Estado tenía enemigos, unos personales y otros políticos, sobrevivió á la revolución, en que cayó una dinastía y la Cámara de los pares. Y es preciso tener muy presente que en la movilidad necesaria que hay en los pueblos modernos es indispensable antes que todo salvar la administración. A la Francia la ha salvado el que queda en pie la administración; la ha salvado en el año 48 y la salvará siempre. Procurémoslo salvarnos nosotros por medio de una recta administración, porque no sabemos á qué catástrofes nos llamará el porvenir.

Declarado el punto suficientemente discutido se procedió á la votación que fué nominal, y resultó aprobado el artículo por 120 votos contra 57.

Se acordó que se imprimieran y repartieran los votos particulares de la comisión de presupuestos sobre el cargo de la contribución territorial y establecimiento de la de puertas y caminos, y el dictamen de la comisión encargada de examinar el proyecto de ley de extinción de la desamortización de la deuda de los Carabanchales.

Se dio cuenta de los nombramientos de presidentes y secretarios hechos por varias comisiones.

El señor presidente señaló para mañana los asuntos pendientes y levantó la sesión.

Eran las siete y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

Continuamos recibiendo cartas acerca del entusiasmo que se ha visto en las celebraciones en las capitales del reino los días de S. M. la Reina y los de su augusta Hija la princesa de Asturias.

En una larga comunicación de Málaga nos dice nuestro corresponsal que en las fiestas allí celebradas se ha visto lo arraigado de que están allí los sentimientos monárquicos.

El conde de Rens ha salido de aquella ciudad de vuelta para Granada.

En un diario de Barcelona, correspondiente al 22 del actual, leemos lo siguiente:

Tecemos hoy carta de nuestro corresponsal de París, pero nada nuevo nos anuncia. Solo nos dice que habían circulado rumores de que el gabinete de las Tellerías había quedado completamente satisfecho del viaje del general Canrobert á Stokholm, cuyo resultado parecía no haber correspondido á esperanzas, también por otra parte, demasiado prematuras. Sin embargo, otros suponen que la alianza está ya firmada.

Nuestro corresponsal nos dice asimismo que todo se dispone para recibir al rey del Piemonte Víctor Manuel, á quien se le harán los mismos honores que á la reina de Inglaterra. El príncipe Napoleón irá hasta Lyon á recibir al futuro rey de la Italia unida.

—Dice el mismo diario:

Anoche tuvo lugar en el despacho del señor gobernador civil una junta de fabricantes para tratar de los perjuicios que en su sentir va á experimentar la industria nacional, si se lleva á cabo el proyecto de aranceles presentado por el señor ministro de Hacienda á la asamblea. Tenemos entendido que en dicha junta se decidió dirigir una carta al Excmo. señor duque de la Victoria por el intermedio del señor Madoz para que se digne disponer se suspenda la discusión de dicho proyecto.

Esta noche á las siete, en el mismo despacho del señor gobernador, tendrá lugar otra junta mas numerosa para tratar del mismo asunto.

—Escriben de Vich el 20.

Ya puedo asegurar á Vds. positivamente que el cabecilla Costa penetró en Francia hace dos días con cinco de los suyos, á quienes no era posible indagar por los grandes delitos que tenían cometidos.

Los nombres de estos cinco son los siguientes: Ferrer de San Pedro, que figura como cabecilla; un tal Buch, procesado como asesino; Venancio y Caball, procesados también por haber cometido algunos delitos.

Hoy al medio día ha llegado de Roda la columna de Granollers.

Ayer hubo iluminación con motivo del santo de S. M. habiendo tocado la música de Bilbao algunas piezas escogidas debajo del falco de las casas consistoriales, en el cual estaba expuesto el retrato de la Reina, en centinelas de la Milicia de caballería, cuyos uniformes ayer estrenaron, habiendo tenido lugar un lucido baile en el teatro, ó local del Casino filarmónico-dramático, tocando en él la misma música de Bilbao.

—A continuación damos cabida á los interesantes párrafos de una carta de Vitoria, que contiene el discurso pronunciado en la apertura de las juntas de Alava, por su diputado señor Olano.

Hélos aquí:

Señores: Hallándose muy próximo el día en que debo cesar con el ejercicio de cargo de Maestro de Campo, comisario y diputado general de esta M. N. y M. L. provincia de Alava, con que sin mérito bastaría mi honor por su junta general; y al ver á esta reunida sereno, fuerte y castañero, experimento la mas grata satisfacción en poder dar cuenta, no solo del estado de los principales puntos en que estriba su sencillez y enviable administración; sino tambien de otros asuntos de suma entidad y trascendencia al país, que han sobrevenido desde las sesiones ordinarias celebradas á principios de mayo último en el noble valle de Llodio.

Antes de ahora la junta general se ha ocupado del interesante proyecto del ferro-carril del Norte, y como su ejecución se halla ya decretada por las Cortes hasta el Ebro considerando la importancia y trascendencia de tan vital asunto, juzgó la diputación conducente tratarlo con las dos provincias hermanas de Vizcaya y Guipúzcoa, habiendo por último resuelto el acuerdo que VV. SS. verán en la acta de las conferencias celebradas en la villa de Vitoria el 7 del corriente, que se halla en el expediente instruido acerca de tan grave negocio. La junta particular que ha tomado en consideración de este asunto, habiendo en su razón acordado omitir su opinión en la forma que resulta de sus actas, VV. SS. podrán examinarlo, determinando lo que contemplan mas acertado y útil sobre tan elevado y patriótico pensamiento.

Tan luego como la ley de desamortización de 42 de mayo último llegó á publicarse, las diputaciones de las tres provincias hermanas se ocuparon de ella con todo el interés que reclamaba la situación especial del país, y puestas de inteligente, elevaron á S. M. las exposiciones que creyeron convenientes, habiéndose por último acordado enviar carta del gobierno de S. M. la comisión que se indica en la acta de la conferencia celebrada en esta ciudad en el día 15 del corriente, esperando de la real

bondad de S. M. y de la justificación de su supremo gobierno, que previa la audiencia implorada, se dignara dictar la resolución que mejor concilie los intereses en este tan grave y trascendente negocio.

Los expedientes que se someten al conocimiento y determinación de la junta la instruirán del estado de otros diferentes asuntos de la administración, que han ocurrido en este último período, y acordará sobre ellos lo que contemple mas acertado.

Segun escriben de Vitoria el 20, he aquí el resultado de las juntas posteriormente celebradas.

En la junta de hoy 20, ha sido elegido diputado general el señor de Barona, y teniente el señor La Herrán, ambos sujetos apacibles y de excelentes cualidades.

Dicen que la comisión nombrada en las últimas juntas de mayo, para que informe sobre la admisión de los abogados en ellas, ha evacuado favorablemente á estos; pero no se dará cuenta hasta el último día de sesiones de estas juntas.

No se puede atinar los motivos que tenga el señor diputado Olano, para retrasar hasta el último instante de su diputación, la admisión de los abogados que tienen poderes para representar diferentes hermandades.

HABO 21 de noviembre de 1855.—El sábado por la tarde llegó á esta el ferrocarril de ingeniero de la provincia, D. José Luis de Torres Vildosola, para practicar los estudios de la sección del ferro-carril del Norte, de Burgos al Ebro, pasando por esta, y con tal objeto salió para Belorado el lunes por la mañana. Si el tiempo le ayuda, se espera de su celo y actividad, que dentro de poco quedarán concluidos sus trabajos. Este pueblo le está reconociendo, por el interés que se toma en llevar á cabo las órdenes del gobierno, y lo estará eternamente, si consigue sentir el ruido de la locomotora, como lo espera, entendida su posición topográfica y movimiento mercantil. No lo está menos á los Excmos. señores D. Salustiano Olózaga, y D. Claudio Moyano, á D. Praxedes Sagasta y demás individuos de la comisión, que tanto se han interesado porque se estudie el trazado de Burgos al Ebro, pasando por Haro.

En el mercado de ayer se presentó bastante grano, habiéndose vendido casi todo sobre los precios de 50 á 56 reales fanega blanco y rojo, según su calidad, y la cebada de 35 á 38 rs. En Burgos, según noticias, el precio del trigo es de 50 á 52 rs. y en Briviesca de 52 á 54.

MURCIA 20 de noviembre de 1855.—Magnífico es el espectáculo que presenta el campo sembrado de labradores como á un Océano de agua que nos prodigan las nubes ha sucedido el verano de San Martín, los labriegos, después de recolectar el maíz, se apresuran á sembrar el trigo al paso de los tardos y peregrinos buques.

Ases de lo mal situado que dice que está el medio construido campo santo, cuyos muros se temía que eternizaran el colera-morbo en este pueblo, hemos tenido la felicidad de que desapareció de golpe y porrazo, tal vez por no ser objeto de delirios físicos; después que nos olvidamos, casi hasta del nombre de la epidemia, se cedió el 7 de Enero: hoy el único problema que agita el ingenio del mudanque, es cómo habiéndose cogido buena cosecha y siendo menor el número de consumidores encañee el pan.

La fábrica de lana de Bortura nos suministra ya un género que no tiene par en las tiendas ni en nuestros desahos. El infatigable y estudioso director don Pedro Agüero fabrica una lana que eternizará el nombre de Bortura, como ha eternizado el nombre de Talavera la hora que allí se fabricara, á no ser que nuestros aliados ideen vengas á ayudarnos con tra alguna potencia extranjera.

BILBAO 22.—Nuestro mercado de trigo y harinas sigue encalmado y sin operaciones. Algunos compradores extranjeros que tenemos en la plaza se retienen de hacer compras á los precios elevados que sostienen los vendedores. Podemos hoy cotizar:

25 rs. arroba harina de primera, superior.

25 id. id., de segunda.

25 id. id., de tercera.

Han cambiado de mano algunas partidas de trigo rojo del país, pagándose las 90 libras 65 y 68 rs.

El blanquillo superior de Castilla á 60 y 70 rs., alcanzando mayor precio una y otra clase por partidas muy pequeñas.

—Cada día se hace sentir con mayor intensidad el numeroso catálogo de robos que se cometen casi á vista de las autoridades mas celosas. He aquí lo que escriben acerca de esto mismo de Oviedo el 25 del corriente.

En estos últimos días se han cometido algunos robos en Oviedo y sus inmediaciones: oímos hablar de seis mas ó menos importantes.

Deploramos que estos delitos se repitiesen con frecuencia y con circunstancias tan favorables al celo de los agentes encargados de velar por la seguridad personal.

La gabilla de los criminales fugados del hospital de coléricos, continúa tambien sin novedad en su importante salud. Parece que se presentaron en las parroquias de Limanes y Santa Marina.

Por mas reflexiones que nos hacemos, no podemos persuadirnos de que todos los medios de que disponen las autoridades sean eficaces para acabar con esos maldichos que hacen meses están sembrando el terror por los pueblos de Llanera y Regueras, en donde se han albergado hasta ahora.

De la guardia civil nada tenemos que decir: estamos viendo que no descanza un momento y que presta un servicio fatigoso, el cual será inútil si no va combinado con otras disposiciones energicas que deben emanar del gobierno.

La provincia exige para su tranquilidad la desaparición de esos fogoridos: con las noticias que de ellos se tienen á todas horas hay medios de conseguirlo, ó por lo menos de obligarles á que evacuen el territorio que pisan.

PALENCIA 19.—Hemos tenido algunos días de sol claro, durante los cuales se hicieron reparos en la carretera de Duena y Valladolid, que antes se encontraba en malísimo estado y que ahora ha mejorado notablemente.

Los sucesos de Zuragosa han tenido los ánimos de algunos inquietos, viendo visiones en algunas cabezas febriles que el tiempo frío hará desaparecer sus vapores soporíferos. El trigo sigue á 45 rs. la fanega en esta, y el vino ha subido aquí cuatro cuartos en aumento en el espacio de dos días, porque sigue el mismo curso de los pueblos inmediatos.

El canal está corriente hace días, y la actividad de los especuladores en cereales es extraordinaria, de modo que dentro de pocos días, en Santander se hallarán partidas fuertes de trigo y harinas. Si el ferro-carril de Alar á Santander tuviese unas leguas corrientes para poder transportar por el mercancías, los accionistas tendrían grandes utilidades de que hace años han debido disfrutar con una mediana inteligencia de parte de los directores. El comercio de Santander lo agradecería y es extraordinariamente, y muchos especuladores no sufrirían los perjuicios de estos días que serán consiguientes, porque agolpándose en Alar una cantidad enorme de trigo y harinas á un mismo tiempo, será difícilísimo su transporte en un breve tiempo, á pesar de los grandes medios de conducción que se hallan en la montaña, y la actividad de los montañeses para proporcionarlos.

Ha habido una excelente sementera, y subido algo los jornales para que esta cosecha pueda sostenerse, ya que vendrán días en que no se puede trabajar por yelos y nieves y los jornaleros se verán en apuros que con autolección deben preverse por la gente acomodada y ayuntamientos.

—Tomamos de El Porvenir, diario que se publica en Sevilla, las siguientes interesantes líneas:

Ponemos en conocimiento del señor administrador de bienes nacionales, que está siendo objeto de miramientos y de halibullas en esta capital, y aun fuera de ella, lo que sucede con las subastas de las

finas pertenecientes á aquellos bienes; rumores á los que nos abstendremos de dar crédito, y que por lo tanto no queremos reproducir aquí. Para evitarlos, couvendra y pedimos á dicho señor, que cumpliendo lo prescrito por la ley, publique en los boletines de fincas el día que vienen aprobados los remates, citando para el pago á los interesados, y que si pasan los quince días sin verificarse el pago, sea declarada en quiebra la finca, si no se presentara á satisfacer el plazo.

En el sitio que llaman Puerto de los Perros, término de Castro (Córdoba) ha aparecido en estos días una partida de cuatro ladrones que han robado últimamente á un caballero varios efectos, un caballo, una mula y cerca de dos onzas en dinero.

CORREO ESTRANGERO.

Los optimistas vuelven á reproducir los rumores pacíficos, que desde hace algunos días estaban en baja. Ya no son los periódicos alemanes los que se entretienen en estas elucubraciones; ahora toca su vez nada menos que á la bolsa de Londres. Han dicho en ella que se trata de negociaciones pacíficas y que el encargado de preparar el terreno para ellas es el rey de los Belgas. Nuestro juicio ha sido siempre contrario á esta clase de noticias, y nos parece que no afortunamos nada si decimos que esto, mas que nada, es un rumor de bolsa, con un objeto fácil de adivinar.

Nada notable hay de Crimea. Las noticias que después publicamos de este punto son atrasadas, y anuncian que el general ruso Wrangell amenaza al general inglés Vivian, quien se ha visto obligado á pedir auxilios de caballería. Una correspondencia del campamento inglés pretende que se preparaba una expedición para Kaffa, y desde allí para Arabat. No creemos que se emprenda ahora, y por ahora nada nuevo.

El emperador Alejandro llegó á San Petersburgo el 19 por la noche. Segun parece, en esta ciudad no es la dominante la idea belicosa.

El almirante Napier ha sido nombrado miembro de la cámara de los comunes, en reemplazo de sir William Malesworth. Parece que al fin reemplazará al vizconde Canning en la dirección general de correos el duque de Argyll.

Las noticias de Asia Menor no pueden ser mas satisfactorias á los turcos.

Segun las noticias recibidas del ejército de Asia, se decía que se había levantado el sitio de Kars y que los rusos volvían hacia Tiflis. La Prensa de Oriente anuncia, bajo reserva, el alzamiento del sitio; pero afirma que principiaba á marchar la artillería rusa.

Omer-Baja había llegado á 20 leguas de Kutais. Se refiere de Crimea que el general inglés Vivian ha llegado á Kertch. El general ruso Wrangell, con los refuerzos que habían recibido, parecía amenazar el estrecho de Ieni-Kale. Los aliados le oponen 50,000 hombres y se especulan otras tropas. El campamento de barracas establecido en Ieni-Kale, está dispuesto para recibir 15,000 hombres.

El Piemonte del 18, comunica las noticias siguientes:

El viaje del rey Víctor Manuel á París y á Londres tiene una significación política importante que no podrá dejar de conocer nadie, aun cuando no se haya dicho una palabra de los grandes asuntos que Francia, Inglaterra, y el Piemonte tratan unidos.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 26 DE NOVIEMBRE.

